



Se vende en supermercados; en la lavadora, suelta la mugre y el detergente de las fibras

¿Toallas ásperas como cartón? En serio: lávelas con vinagre de limpieza

“La ropa te sale del lavado mucho más suave y no queda con olor”, cuenta experta en organización del hogar.

FRANCISCA ORELLANA

Si sus toallas se sienten ásperas o tiesas, lejos de la suavidad que tenían cuando las compró, es que las está cuidando mal. Lo más seguro es que las lava con demasiado detergente o suavizante, lo que termina por dañar las fibras.

“En primer lugar, lo que define la suavidad de la toalla es la materia prima que la compone, la cual puede ser poliéster (microfibra) o algodón. Luego, será determinante para la suavidad al tacto el tratamiento que se le haya otorgado a esa materia prima”, explica Diego Auad, representante de la marca brasileña de productos de baño, cama y mesa Karsten (karsten.cl, <https://goo.su/cZXD>). Ellos incorporan a sus toallas la tecnología Softmax; es decir, se le aplica aire entre las fibras del algodón para darles mayor suavidad y absorción.

¿Por qué después del lavado la ropa de baño se pone áspera? “El exceso de detergente no es sinónimo de mayor limpieza; al contrario, usar grandes cantidades de detergente daña las telas. Y si se sobrecarga la lavadora, no puede realizar un lavado óptimo: cuando todas las prendas están apretadas las toallas salen en mal estado”, advierte.

Una vez al mes

Alfonso Flores, category manager de Fabric Care de Fensa, explica que el agua dura -que predomina en Chile- también daña las fibras pues contiene altos niveles de calcio y magnesio: “Pueden ser la causa principal de que las toallas salgan tiesas y ásperas después de lavarlas. Estos minerales se depositan en las fibras durante el proceso de lavado, lo que le otorga esa sensación desagradable al tacto. Las toallas de mejor calidad tienden a resistir mejor la acumulación de minerales”.

¿Qué hacer? Usar poco detergente, estrictamente lo que sugiera el manual del fabricante de la lavadora, dice Jeannette Escudero, organizadora de espacios de Hogarnizarte (@hogarnizarte en Instagram, <https://goo.su/RrYnuUC>). “La gente piensa que van a quedar más



A las toallas Karsten se les aplica aire entre las fibras del algodón para darles mayor suavidad.

El vinagre de limpieza se vende en supermercados y tiendas para el hogar en general en formato de botellón.



limpias si les echa más, pero no es así. En mi lavadora de 14 kilos tengo que solo aplicar 150 ml de detergente”, ejemplifica.

Para ablandar las fibras, ella usa el truco de lavarlas con vinagre de limpieza, más ácido que el de cocina: “Saca el exceso de detergente y va soltando toda la suciedad. La ropa te sale del lavado mucho más suave y no queda con olor. Lo hago una vez al

mes: en lugar del suavizante le aplico media taza de vinagre de limpieza que venden en el supermercado”.

El doctor en química Andrés Vega, director del Departamento de Ciencias Químicas de la Universidad Andrés Bello, confirma que esta es una buena alternativa para darle suavidad a las fibras. El vinagre de vino, sidra u otros, aclara, tiene una baja concentración de ácido acético, que puede llegar al 5%. “Pero el vinagre de limpieza, que es sintético, tiene una concentración que llega al 10%”, destaca. Esa mayor acidez le permite sacar mejor los compuestos que se han adherido a las fibras, los restos de detergente que la vuelven más pesada y acondicionar mejor las fibras. Ojo: hay que usarlo en las dosis indicadas, porque su uso en exceso puede producir irritación.

Los botellones de vinagre de limpieza se venden en supermercados y tiendas especializadas. En Lider.cl los 500 ml de vinagre de alcohol cuestan \$810 (<https://goo.su/pjluG>); en Senseandce.com, el garrafón de 5 litros está a \$5.500 (<https://goo.su/5K0gz>).

Expertos también aconsejan usar la secadora a baja temperatura para no quemar las fibras de las toallas. “Es mejor usar una configuración de calor moderado y retirarlas cuando estén ligeramente húmedas”, acota Flores. En su casa, Escudero las seca

con una pelota de tenis en el interior para ayudar a soltar los hilos.

Cuándo darlas de baja

¿Quiere comprar una toalla de calidad y suave? Lo primero, sugiere Auad, es fijarse que sea de algodón y cuente con un gramaje de al menos 400 gramos por m²: “Así como uno de los factores que determinan la suavidad de una sábana son los hilos, las toallas se diferencian por la densidad de algodón por metro cuadrado. Mientras mayor gramaje, será más voluminosa y pesada”.

Por eso mismo, acota que las toallas de microfibra, al estar hechas de poliéster, tienen mala capacidad de secado: “Es un material que no cuenta con capacidad de absorción, por lo cual el agua se desplaza sobre la superficie y no se absorbe”.

¿Cuándo es momento de reemplazar la toalla? “Una de uso diario tiene una vida útil de máximo tres años; te das cuenta porque tiene los bordes deshilachados, no tienen la capacidad de absorción de antes e incluso pueden tener mal olor por presencia de bacterias”, advierte Escudero. Si pese a los tratamientos sigue áspera, también es momento de jubilarla, añade Auad: “Es indicio de que el pelo del algodón está gastado y por lo tanto pierde capacidad de secado y absorción. Otro factor es si presenta decoloraciones”.

RICHARD ULLOA